



familias wardenses

Familia Vainstein

Por Miguel Ángel "Milo" Vainstein ('73)

Si tengo que contarles cómo se formó esta familia, creo que la foto que nos muestra a María Pía y a mí tomada junto a la reja de entrada al Colegio es como si nos hubieran retratado en el punto inicial. Tanto María Pía Prella como yo, Miguel Angel Vainstein, ingresamos en Marzo de 1969 a cursar los estudios secundarios en el Colegio Ward. Pía llegaba de cursar el Primario en la escuela María Mazzarello de Morón y yo de la Escuela Pública N° 3, Nuestra Sra. del Carmen, a unas cuadras de aquí. Desde ese primer día nos tocó coincidir en el mismo curso los cinco años del Secundario y formar parte de una promoción espectacular, donde además de vivir una hermosa adolescencia en conjunto y educarnos, hicimos amistades para toda la vida conviviendo con uno de los peligros que tiene esta escuela: ser con Pía más que amigos, casarnos y formar una hermosa familia con cuatro hijos también wardenses y, al momento de esta nota, con cuatro nietos donde la mayor Nina, ya cursa sala de 3 años en el Jardín de Infantes del Colegio.

Cuando me referí al "peligro", es que sólo en nuestra promoción de egresados 1973, cuatro parejas de novios llegaron al matrimonio y otros cuantos al mismo final, cruzándose con otras promociones. Es que son muchas las horas que uno pasa en una escuela de doble escolaridad, más Banda, deportes, y más en aquella época donde existía el Internado para alumnos pupilos.

Como les decía, en 1969 cursamos Primer año y fue en abril de 1973, al comenzar el último (5°) donde nos pusimos de novios, unos días antes de la Entrega de Chalecos,

tradición que coincide con la Fiesta Patria de Mayo, día donde fue tomada esa fotografía. Gracias a Dios, con Pía, cada uno en su familia, tuvimos la fortuna de tener unos padres maravillosos que pudieron regalarnos estudiar aquí esa etapa tan importante en la formación de una persona. Cuando digo "educarnos", me refiero a haber conocido y aprendido de docentes con vocación y amor por lo que hacían, quienes acompañados con autoridades, personal no docente y de maestranza, tenían la camiseta y el espíritu del Colegio Ward en cuerpo, mente y alma.

Luego de egresar de la escuela cada uno de nosotros completó estudios terciarios, pero fue tan importante cómo transcurrimos esos años del Secundario que, en el año 1978 nos compramos un lote para hacer nuestra futura casa a dos cuadras de la escuela. La decisión estaba tomada, si teníamos hijos, deseábamos e íbamos a trabajar para que cursen sus estudios en este Colegio.

Aquí, otra vez Dios nos bendijo: tuvimos a Mara ('00), hoy casada con Leo y dos hijos: Nina de 4 y Gino de 1 año; Brenda ('03), casada con Guido y también hasta ahora dos hijos: Francisco de 3 y Clara de 1 año; luego llegó Pablo ('07) y Martín que hizo el Polimodal Técnico en otra escuela y forma parte de la Promoción 2009.

Aún habitamos esta casa, diseñada por Pía y construida por ambos, que guarda los recuerdos del Jardín, Primario, Secundario, Banda, Deportes, de cada uno de ellos y por supuesto de nosotros como padres, donde nos hicieron correr bastante, pero también divertirnos mucho compartiendo esos años de sus vidas.

Creemos haber sido padres presentes en todos los lugares donde teníamos que estar, no iba a ser la excepción la escuela, mientras nuestros hijos cursaban concurríamos a cada

reunión donde fuimos citados, muchas de ellas, los dos juntos, y tratamos siempre de colaborar, a veces con la palabra, otras físicamente en eventos, otras como familia integrando algunos de nosotros comisiones de Exalumnos, pero siempre tratando de que los alumnos (y es increíble que hoy uno de ellos sea una nieta) disfruten el lugar donde se encuentran, que lo gasten, que aprovechen todas las ofertas que brinda este Colegio. Y si algo le parece a uno que está fallando, o que podría ser mejor, hay que señalarlo y, además, ofrecer ayuda. Con Pía muchísimas veces discutimos con nuestros hijos comparando cómo fueron nuestras experiencias curriculares y también las extracurriculares de nosotros con las de ellos. Esto se hace difícil, porque seguro que hay diferencias entre la década del '70 al 2000. Si incluso las hay entre Mara (egresada 2000) con Martín (2009), ya que hasta los planes de estudio fueron diferentes. Pero soy de los que piensan, al hablar del Colegio, que hay que buscar la esencia de cómo nos educan.

En libertad, tanto de confiar en nuestros movimientos, como en respetar nuestros pensamientos y creencias, en ser solidarios con quienes lo necesiten, ya sea un compañero o, si es algo externo, unirnos dentro de la escuela para dar una mano. La creatividad, la música, el arte y el deporte pueden dar rienda suelta a una vocación dormida que ni pensamos que vive dentro nuestro, o que sean simplemente herramientas para ayudar a ser mejores en lo que construyamos.

El Colegio tiene algo, no sé qué, y para mí a todo lo que no podemos definirlo claramente con palabras, lo llamamos "Espíritu del Colegio". Y sin querer caer en que todo tiempo pasado fue mejor, algo difícil para nosotros, al final en nuestra familia coincidimos en que si volviéramos a vivir nuevamente, los seis estudiaríamos en el Colegio.

Quisiera agradecer esta convocatoria y no eludir una pregunta que me hicieron para esta nota: ¿qué sentimos cuando uno de nuestros hijos, jugador de Handball del Colegio, fue convocado a representar la Selección Argentina de este deporte en los Juegos Olímpicos de Río 2016? Por supuesto, una gran felicidad por Pablo, porque conocemos su



esfuerzo, su perseverancia y toda su profesionalidad puesta al servicio del sueño de lograr esta posibilidad. Cuando lo confirmaron con la lista, nunca lo habíamos visto tan feliz, y su felicidad contagió a toda la familia, a sus amigos y a todos los que lo quieren. Y como escribí en una red social, Pablo trabajó mucho para esto, pero a lo que llegó, además de poner lo suyo, llegó por mucha gente. Por la Promoción '83 que federó al Ward en este deporte, por los profesores que tuvo en el Colegio, por tener compañeros consagrados en este juego de quienes aprender, por luchar para estar en cada Selección (Metropolitana, Sudamericana, Mundial) a lo largo de su carrera y adquirir más capacidades, por bancarse estar solo en equipos de Europa a veces sin compatriotas y otro idioma, y además de hacer deporte, haber estado en la Banda (saxo alto). ¿Le habrá ayudado formar parte de una gran escuadra donde era 1/100 parte de ella, y tomar conciencia de que hacer bien lo suyo en función del todo era lo importante?, ¿y quién sabe si haciendo Arte con Juan García, una pincelada no le hizo crear una jugada? Disfrutemos todos de este logro. Pablo es olímpico....El Ward es Olímpico.

Nota: las otras fotos son del Acto de Clausura de 1973, las chicas de blanco y vestido largo y los varones de smoking; 2007, Entrega de Chalecos, en este caso Pablo rodeado de la familia.

Nota: las otras fotos son del Acto de Clausura de 1973, las chicas de blanco y vestido largo y los varones de smoking; 2007, Entrega de Chalecos, en este caso Pablo rodeado de la familia. 🐾